

LA MONTAÑA

SEMANARIO LIBERAL Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

AÑO I.

Núm. 4.

SUSCRIPCIONES

EN JACA: Un trimestre UNA peseta.
FUERA: Semestre 2'50 pesetas y 5 al año.

Jaca 6 de Junio de 1896.

REDACCION Y ADMINISTRACION, Calle Mayor, 28.

ANUNCIOS

Línea pequeña 5 céntimos.—Línea grande 10 id.—Comunicados á precios convencionales.

AUXILIOS Á LAS COMPAÑÍAS DE FERROCARRILES

Es ya antiguo el empeño de las compañías ferroviarias por obtener de los poderes públicos concesiones que aumenten sus ventajas en la explotación. Olvidando que durante muchos años disfrutaron un recargo de 15 por 100 en las tarifas de la concesión y si guen gozando de franquicia para una buena parte del material de reparación y reposición que importan, y afectando ignorar que el capital representado por sus acciones dista mucho, en la generalidad de las compañías importantes, de responder á desembolsos reales y efectivos, no se fijan sino en que los accionistas, ó no cobran dividendos, ó los cobran muy exigüos; en que el quebranto de los giros impone dolorosos sacrificios para el pago de los intereses de las obligaciones, porque el tráfico no ha tenido el desarrollo é incremento esperado al cabo de tantos años de explotación, para demandar del Estado nuevos auxilios que mejoren su situación. Siendo éstas, casi en su totalidad, causas que afectan por igual á todos los intereses del país, porque la misma penuria sufren la agricultura, la industria y el comercio, no sabemos por qué principios de justicia han de obtener las empresas de ferrocarriles alivios y ventajas que nadie piensa otorgar á los capitales invertidos en el cultivo de la tierra, en la creación de industrias y en la explotación del comercio. Y sin embargo, el Gobierno protector que rige los destinos de España, parece que no encuentra medio más eficaz de aliviar la penuria causada por una larga crisis, que el de aumentar, de un lado los tributos, según ya se anuncia en alguna de las reformas ideadas por el señor ministro de Hacienda, como el recargo en las cédulas personales, y gravar, de otro, los productos y encarecer la vida de las familias, concediendo á las compañías un recargo en las tarifas de viajeros y en las de la inmensa mayoría de las mercancías y prorrogar por 15 ó 20 años el plazo de las concesiones, es decir, retardar en ese tiempo el día en que la propiedad de los ferrocarriles debe revertir al Estado, reintegrándose de los sacrificios hechos en su construcción. Así parece, sin embargo, que se ha concertado entre la representación de las más poderosas compañías y los ministros de Fomento y de Hacienda; claro está, que con la aprobación del Consejo de ministros. La prensa publica las bases principales del concierto (que insertamos en otro lugar) y es de temer que sea uno de los primeros proyectos que el Gobierno someta á la aprobación de las Cortes, donde una mayoría dócil y una minoría que no pa-

rece mostrar grandes alientos, lo dejarán pasar con facilidad ó sin grandes contrariedades.

Para justificar la necesidad de ese nuevo sacrificio impuesto al país, se alega una consideración que el patriotismo rechaza. España, dicen, trabajada por una larga crisis económica y empeñada hoy en una cuestión de honra suscitada por la insurrección cubana, necesita acudir al crédito extranjero, y como en el extranjero se halla domiciliada una buena parte del capital representado por nuestros ferrocarriles, impónese el deber de acceder á la demanda de las empresas, si hemos de encontrar los recursos de que el país carece, para colmar nuestros déficits y atender á los gastos de la guerra contra los separatistas. Es decir, que así como compartimos con los Estados Unidos nuestra soberanía en Cuba, hemos de sufrir igualmente la presión de las grandes sociedades bancarias y de los capitalistas europeos para regir los intereses económicos de nuestra patria.

LA CUESTIÓN WEYLER

Una de las materias que se disputan en estos momentos la preferencia en la serie de desdichas y conflictos que hace ya mucho tiempo se sucede en nuestra patria, es la relativa á la funesta insurrección cubana.

El bando del general Weyler prohibiendo la exportación del tabaco en rama procedente de la provincia de Pinar del Rio, es decir, lo más estimado en el mundo, fué una medida de buen gobierno al decir de cuantos conocen la situación económica de la isla, pues sobre privar de grandes recursos al filibusterismo emigrado en la Florida, aseguraba el trabajo, cada vez más escaso, á una importante masa obrera de Cuba. En ese bando resultaban respetados los derechos adquiridos, pues que se concedía un plazo para la exportación del tabaco objeto de contratos preexistentes. A pesar de eso, el gobierno de los Estados Unidos formula una reclamación, en términos muy corteses, según la prensa ministerial, pero reclamación al fin, pidiendo amplitud de plazo para dejar bien asegurados los derechos de los ciudadanos norteamericanos que tuvieran contratos pendientes, y nuestro Gobierno, accediendo de plano á la reclamación, entra en negociaciones para fijar los términos de la prórroga. La primera consecuencia de semejante conducta, es dejar en suspenso el bando de Weyler, como en suspenso quedó la sentencia del Consejo de guerra que condenó á los filibusteros cogidos en el desembarco del *Competitor*, y como suspendidas ó atenuadas han sido otras muchas medidas adoptadas por el gobernador general de la isla para hacer más eficaz la guerra contra el separatismo. Contaba, sin duda, mucho el Gobierno con la

docilidad de Weyler, bien demostrada cuando le pidió su opinión favorable á las elecciones en la isla, pero los caracteres más acomodaticios se sublevaron en fuerza de contrariedades, y no habrá de ser el general, que merece concepto de enérgico, quien sufriera sin protesta esa serie de desautorizaciones atentatorias al prestigio necesario en la primera autoridad de la isla. Si la protesta llegó hasta formular una dimisión seria, ó se encerró en los límites de una serie de respetuosas observaciones sobre la inconveniencia de acceder á las irritantes demandas del gobierno de Washington, no está todavía bien averiguado; pero es indudable que ha habido un momento en que el señor Cánovas del Castillo juzgó posible el regreso inmediato del general Weyler, y lo demuestran las exploraciones que hizo en el ánimo de los generales Polavieja y Primo de Rivera ante la eventualidad de un cambio de gobernador general en Cuba.

Es seguro que la opinión del general Polavieja no debió lisonjear mucho al Sr. Cánovas, por ser de todo en todo contrario á la conducta seguida por nuestro Gobierno, y aun pudiéramos añadir que no muy favorable tampoco á Weyler, á quien califica de contemporalizador en demasia con la insurrección y sobrado condescendiente con el Gobierno. Fundado en consideraciones de otra índole, el general Primo de Rivera ha mostrado escaso entusiasmo por recoger la herencia del general Weyler, determinación bien explicable para cuantos conocen su íntima é ininterrumpida amistad con Martínez Campos, y unida á estas dificultades la consideración de que un nuevo relevo de caudillo en Cuba á los cinco meses del anterior, pudiera resultar una especie de confesión de impotencia para acabar la guerra, y ser el comienzo de una serie de cambio de generales poco propicia á la eficacia de las operaciones militares, han decidido el ánimo del Sr. Cánovas á ofrecer al general Weyler un cambio de propósitos, garantizándole para lo sucesivo una absoluta libertad en la política que juzgue más oportuna. Así parece conjurado el peligro por el momento, pero nadie se hace ilusiones acerca del restablecimiento de la buena inteligencia entre el Gobierno de la metrópoli y el de la isla, porque por muy dolorosa que sea la confesión, es necesario reconocer que hace ya mucho tiempo ejercemos la soberanía de España en la gran Antilla en comandita con los Estados Unidos.

A pesar, pues, de cuanto en contrario se viene asegurando estos días, es lo cierto que Weyler sigue descontento: ha cedido, al parecer, no insistiendo en su dimisión, pero sólo hasta conocer lo que resuelva el Consejo Supremo de la Guerra en la causa de los filibusteros del buque *Competitor*, y dejándole al par en libertad de aplicar el bando sobre ex-

portación del tabaco de *Vuelta de abajo*, según lo crea más oportuno; mas dada la escasa inteligencia que reina entre Weyler y el Gobierno, es casi seguro que el regreso del general es cosa de breve plazo.

¿No acusa esto una depresión moral en la política española? ¿Es ese el concepto del patriotismo que hemos abrigado siempre? ¿Estaremos por ventura condenados a perder ahora, bajo el régimen conservador, aquel concepto de entereza y de fiera independencia que manteníamos ante el mundo y que es ya casi el único distintivo del carácter nacional?

CORPUS CHRISTI

(De colaboración.)

No son las verdades de la Religión para tratadas en artículos de periódicos.

Sublimes emanaciones del cielo ofrecidas al hombre bajo los velos del misterio, para que supeditando á ellas los vuelos atrevidos de su orgullosa razón pueda, en la humildad de su ser y en la cordedad de sus alcances, prever algo de lo que constituye al Ser de los seres, explicarse el orden del mundo y abrazar los siglos del tiempo, presentan un campo inmenso á que no pueden dar cabida los estrechos límites del periódico. Cualquiera de ellas, ya por su sublimidad, ya por la íntima conexión que tiene con las demás, necesita vista de águila para descubrirla, el silencio de la meditación para contemplarla y la humildad del creyente para abrazarla, y cerniéndose en la pacífica región de los espíritus, no se prestan á morar entre las bajezas con que ordinariamente se llenan las publicaciones periódicas. ¿Hemos de callar los que, si no podemos remontarnos á tan altas esferas, poseemos por la gracia de Dios esa fe que ilumina, que eleva, que sublima al hombre sobre su ser natural y sobre todos los conocimientos que puede ofrecerle su razón, aunque entre los creyentes ocupemos la humilde plaza del periodista? Nosotros que hablamos de todo ¿no hemos de hablar de religión? Hablaremos con permiso de la misma religión, no para examinar sus dogmas, ni discutir sus creencias, ni esparcir dudas sobre sus misterios, sino para hacer pública ostentación de nuestra fe, y en la pobreza y pequeñez de nuestras fuerzas entonar un himno eucarístico á un misterio de amor que en nuestros venerandos altares adoran los creyentes hasta la consumación de los siglos y en estos días recorre nuestras calles y plazas con una humildad que confunde la humana soberbia y pasma y admira al que con fe viva cree que allí se esconde el amor de los amores, el Dios de los dioses y el Rey de los reyes y Señor de los que dominan.

Tal vez nos conviniese más entonar aquellas alabanzas que da el silencio, cuando extasiada el alma á la contemplación de la verdad, de la bondad, de la hermosura, recoge el pasmo y la admiración toda la fuerza de sus potencias, y en místico recogimiento embriagarnos con los torrentes de deleite que sin tregua brotan de su fuente inagotable de bienandanza, escuchar con piadosa atención la autorizada voz de esos ministros del Señor que enseñan á los fieles los encantos, bellezas y armonías que encierra en sí su divino misterio; pero entonces, hablando de todo, no hablaríamos de Dios y temeríamos cayese sobre nosotros aquel ¡veh! con que amenazaba el convertido Agustín á los que no hablan de Dios cuando decía: Ay de los que callan de Tí, porque hablando mucho son mudos.

Hablaremos, pues, con la sencillez que nos han enseñado nuestros padres y con aquella simplicidad que recopila en pocas palabras todas las maravillas divinas, diremos creemos con una fe que no nos permite duda, con una persuasión que llena de consuelos y de esperanzas nuestras almas, que bajo las blancas especies de pan está real y verdaderamente el cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, Corpus Christi, criador y conservador del mundo, redentor de la humanidad perdida por el pecado de origen, compañero inseparable de esta misma humanidad desgraciada en su camino incierto y azaroso por los desiertos del mundo al oasis apetecido de su eterno descanso.

Sin entrar en disquisiciones teológicas, para las que nos creemos sin fuerzas, sin remontarnos á aquella región sublime en que los santos con la luz de su contemplación descubren las armonías inefables que encierran estas pocas palabras, confesamos

con humildad que ellas nos convencen hasta la evidencia lo que hemos oído decir muchas veces: Hizo Dios un memorial de sus maravillas, dió una comida á los que le temen. Sí; compendio de las maravillas del Señor es el sacramento de nuestros altares al mismo tiempo que manjar celestial de los que le temen. Dios con todos sus misterios y bellezas, la creación con todos sus encantos, el orden de los siglos en todas sus perturbaciones, la íntima comunicación de Dios con la tierra, la caída del hombre por su culpa y su reparación por el Hombre-Dios, la vida presente y la futura, la eternidad y el tiempo, la flaqueza de nuestro ser y la fortaleza de Dios, la naturaleza y la gracia, todo en fin, lo que se puede conocer, pensar y decir, y hasta lo que no se pueda decir ni pensar, se encierra en ese augustísimo Sacramento. La fe descorre, dilatando infinitos horizontes, á la inteligencia del que cree y bañándola por todas partes de luces bellísimas que la enseñan, la engrandecen, la hermosean, la elevan á beber el néctar delicioso de la verdad en el depósito inmenso de la eternidad, la ponen en íntimo contacto con la belleza infinita y la hacen participante de la bondad de Dios.

Nadie puede comprender lo que es el hombre cuando en estas alturas le comunica Dios sus grandezas. Sólo Dios puede hablar en ellas, y nosotros, escuchándole con respeto, atazarlas con docilidad de amantes discípulos. Allí transformado en Dios, recibe su mismo espíritu, vive de su vida, hecho una cosa con El, se hace una cosa con todos sus hermanos, y si vuelve á morar entre ellos, déjase ver con suma claridad que está lleno de la bondad del Señor que derrama á manos llenas sobre todos sus hermanos, á quienes ama con el mismo amor que los ama Dios, los bienes de que El goza para que ellos sean tan felices como él. Ni estas elevaciones y comunicaciones, este contacto y participación están reservados á algunos solamente, antes todo creyente, anciano ó niño, hombre ó mujer, rico ó pobre, noble ó plebeyo, sabio ó ignorante, europeo ó indio, es capaz de ellos, si los busca, si suspira por ellos, si los ama, si acercándose á esa divina mesa come el manjar celestial que en ella se le ofrece y por el cual se efectúan en el alma todas esas maravillas.

¿A qué, pues, buscan los filósofos modernos y los políticos sin Dios, en sus desvanecidas razones, el modo de unir á los hombres entre sí, procurarles el bienestar y elevarles á la cúspide de la gloria por las sendas tortuosas del progreso indefinido, hallándose en esta sencillísima doctrina la solución de todas las dudas, el progreso, el bienestar, la unión, la dicha de que es capaz el hombre en esta vida con más la aspiración á la futura, cuyo recuerdo serviría de lenitivo á las penas presentes y prestaría esfuerzo para sufrir las contrariedades á que ha de verse expuesto el hombre mientras el mundo exista? Cristo nos lo prometió cuando dijo: venid á mí todos los que trabajáis y estáis cargados y yo os aliviaré, y su palabra no ha sido desmentida hasta hoy y no hay temor de que lo sea en los siglos que aun quedan á la humanidad para desarrollarse en el tiempo.

Si el mundo oyese esta voz de su maestro y no diese oído á los maestros del error, si se persuadiese del amor con que este Señor ha procurado, procura y procurará su ventura temporal y eterna, demostrado de una manera admirable en la institución y conservación de este divino sacramento en su iglesia, y agradecido á tanto cariño, abraza aquel plan de vida que se trazó en su Evangelio, cambiaría de faz su desatentada marcha, brillarían para él mejores días que los que hoy forman su existencia y hallaría la piedra filosofal con que trocar en oro la deleznable arena formando en este suelo, teatro de desgracias y de males, una morada de paz y bienandanza con todos los caracteres de la antesala del cielo.

Agrupémonos todos los creyentes en torno de este sacramento, hinchamos nuestros corazones en las influencias divinas que de él se desprenden, oigamos la voz de amor con que nos exhorta á ser agradecidos y á mostrar este agradecimiento amando á nuestros hermanos y socorriéndolos como El nos amó y socorrió á nosotros, y ese porvenir preñado de males de la guerra, la sequía, la pobreza y tantas otras desgracias presetan á nuestra tímida inteligencia, se convertirá en dulces esperanzas cuyos frutos sean la pacificación de Cuba, la hartura del hambriento, la salud del enfermo y la dicha de nuestra querida patria.

CARTA DE MADRID

Sr. Director de LA MONTAÑA.

Madrid 4 de Junio de 1896.

Durante los seis ó siete días anteriores ha sido motivo de todas las conversaciones y de mil comentarios en la prensa, la posible y aun probable jubilación del Sr. Cánovas del Castillo, su testamento político y la adjudicación de la jefatura del partido conservador. Quién y por qué ha sido puesta en tela de juicio la retirada del actual presidente del Consejo de ministros de la vida pública, sería difícil precisar; pero creo no pecar por exceso de malicia atribuyendo la iniciativa á alguno de los presuntos herederos ó por lo menos á esas gentes oficiosas que andan á su alrededor, formando el núcleo de la camarilla, mesnada, taifa, escuadrón ó tercio con que cada hombre político llega á los primeros puestos de la gobernación del Estado.

Dió pretexto al primer rumor, una conferencia interesantísima celebrada días atrás entre los señores Pidal y Elduayen, presidentes de ambas Cámaras y grandes amigos del Sr. Cánovas, consagrada, al decir de los maliciosos, nada menos que á discutir sobre las consecuencias de la inutilización física del actual jefe del ministerio para seguir rigiendo los destinos del país y á buscar los medios de prevenirlas. Al parecer nada justificaba tales alarmas. Las últimas indisposiciones padecidas por el Sr. Cánovas no han rebasado los límites de una ligera perturbación en el funcionamiento normal de los organismos, producida bien por la influencia del clima y de la estación que pocos madrileños han dejado de sentir, bien por el exceso de trabajo y las grandes preocupaciones que el estado del país le causan. Los que más de cerca le observan, cuantos á diario pueden apreciar el estado de sus energías físicas tal vez supongan decaído el vigor y quebrantada aquella entereza de aspecto, rayana de la altanería, que sabe trocar frecuentemente por una afabilidad encantadora cuando se le trata con alguna intimidad, podrá ser motivo de extrañeza para sus amigos la preocupación que el mismo señor Cánovas padece, de algún tiempo á esta parte, acerca de la necesidad de robustecer su nutrición, la cual le lleva frecuentemente á la Moncloa, uno de los parajes más sanos y hermosos de las cercanías de Madrid, donde pasa algunas horas de la tarde consagradas á la meditación, á la vez que á satisfacer modestamente aquella necesidad, sin los refinamientos de la culinaria moderna; pero niesta preocupación, muy frecuente en las naturalezas que han doblado la cumbre de la vida, ni aquel decaimiento de las energías físicas, acusan un estado de atonía y enervación bastante á justificar los temores de una próxima inutilidad para el ejercicio del poder, sobre todo al considerar las potentes manifestaciones de su entendimiento que, eso sí, se muestra entero, vigoroso y lozano como en los primeros años de la restauración.

Lo que hay es que el Sr. Cánovas del Castillo, cuyo patriotismo nadie ha puesto en duda, sufre con las desdichas de la nación, piensa en las responsabilidades que el poder lleva consigo, en la ineficacia de los medios para dar pronta y satisfactoria solución á los graves problemas hoy planteados y si á la vez que esto tuviera preocupaciones sin relación alguna con los asuntos públicos, pero no menos hondas, nadie extrañará que al cumplir catorce lustros se nos ofrezca en ciertos momentos abatido de espíritu y quebrantado de fuerzas. Pero de aquí á su incapacidad para el gobierno hay alguna distancia. Con menos años y no muchas más energías físicas el venerable Gladstone ejerció gallardamente el poder, al frente de su partido.

Por eso se ha censurado mucho la impaciencia, hasta de mal gusto, mostrada por los iniciadores de ese tema político. ¿A qué preocuparse tanto de la herencia cuando es posible que el supuesto enfermo sobreviva á alguno de sus presuntos herederos y hasta que desaparezcan los codiciados bienes antes de llegar el momento de la trasmisión? Porque bien meditada la situación del país y al observar cómo se reproducen los fenómenos sociales que fueron siempre en España precursores de grandes crisis, surge naturalmente la hipótesis de que el partido conservador caiga por el fracaso absoluto de su política envuelto en su desprestigio parecido al del antiguo partido moderado que sucumbió para no resucitar jamás. ¿Y cuál de los presuntos herederos á la jefatura que hoy tiene por tantos títulos el Sr. Cánovas, presumirá sobrevivir á una catástrofe semejante?

Desde luego, ninguno de ellos cuenta con la mayoría de opinión en su mismo partido. Ayer el ór-

gano más lozano y sincero que tiene en la prensa, *El Nacional*, desahuciaba á Pidal, á Romero Robledo y á Silvela, poniendo de relieve sus condiciones negativas para la apetecida jefatura. Por excesivamente nervioso el uno, otro por lo desahogado é impopular, y por frío, egoísta y pocos alientos el Sr. Silvela, todos están igualmente incapacitados, á juicio del batallador diario conservador, para suceder al Sr. Cánovas, cuyos funerales políticos habrían de dejar atrás á los del gran Alejandro, como dice con su inimitable donosura Mariano Cavia en el artículo humorístico que hoy consagra al asunto. Ello es, sin embargo, que del seno mismo del partido conservador ha surgido ese movimiento de desconfianza hacia el porvenir, demostrándose por modo evidente que ha desaparecido la fe en la omnipotencia y fortuna del Sr. Cánovas del Castillo para conjurar las tormentas, sin que en el horizonte aparezca dibujada la figura del sucesor.

Los periódicos de hoy llevarán á esa minuciosos pormenores del gran acontecimiento del día; del duelo concertado é interrumpido entre los generales Martínez Campos y Borrero. Se equivocará quien en ese suceso no vea sino el conflicto provocado por un antagonismo personal. En el fondo se ventila una cuestión de preeminencia, no diré política, pero seguramente de mando, entre dos bandos, dos grupos ó quizás dos tendencias, hace ya tiempo manifiesta en los elementos que pudiéramos llamar político-militares. El general Borrero, en esta ocasión es instrumento, quizá inconsciente, de una protesta ya antigua contra la excesiva ingerencia de ciertos prestigios militares en la gobernación del país. A su lado ha tenido los elementos que acudilló Casola y que desde la muerte de aquél espíritu reformador anduvieron errantes y desconcertados hasta encontrar un jefe en el provocador del lance de ayer. La causa, el motivo, tal vez el pretexto que lo ha producido, es lo de menos. La importancia del hecho está en que la lucha sorda, latente y enconada entre el elemento fautor de la restauración y el creado posteriormente con un sentido de protesta hacia lo que dió en llamarse dictadura campista, ha estallado á la luz del día, y en que el Sr. Cánovas y su gobierno carece hoy del prestigio y las energías que en 1878 y 79 le permitían imponerse á ciertas audacias militares, como careció de autoridad y de fuerza el Sr. Sagasta y su gobierno hace diez y seis meses, para dominar una al parecer pequeña asonada de los subalternos del ejército, pero que produjo el cambio de situación.

Los espíritus reflexivos se duelen amargamente de estos conflictos reveladores de un estado de verdadera descomposición y que no son ciertamente nuncios de futuras dichas. Era creencia general que la rueda de la fortuna había quedado fija en el punto en que se produjo el último de los movimientos de opinión armada, que con privilegio exclusivo entre las naciones cultas de Europa, tenía España. Desgraciadamente los síntomas de algún tiempo acá observados, hacen temer la reproducción de aquellos hechos que sólo podían ser conjurados por una rápida y feliz terminación de la guerra de Cuba. Entonces quizá se ahogarían todas las ambiciones y apaciguarían los odios y rivalidades que la supremacía de mando engendra.—P.

RECORTES

LAS COMPAÑÍAS FERROVIARIAS

Las bases á que ha de ajustarse el convenio entre el Gobierno y las Compañías de ferrocarriles, son las siguientes:

1.ª Base 1.ª Se fija la caducidad de las concesiones de todas las líneas que exploten las Compañías firmantes del convenio en 1.º de Julio de 1980, igualmente las del plazo á noventa y nueve años fecha que las que lo tienen menor.

2.ª Las compañías todas se comprometen á unificar las tarifas de percepción y adoptar en todas las líneas una clasificación análoga en cuanto sea posible, atendidas las necesidades del tráfico.

3.ª Las compañías, atendido el desarrollo adquirido por la minería y siderurgia nacionales, renuncian á las franquicias y tarifas especiales para la introducción del material.

4.ª A fin de fomentar el desarrollo de la agricultura y su transformación, las compañías signatarias se comprometen á hacer inmediatamente de aprobado este proyecto de ley, considerables rebajas, superiores á las hechas hasta la fecha, á los transportes de cereales y harinas en su dirección del centro á las costas y mercados consumidores, y al de los vinos, maquinaria y aperos agrícolas, abonos y carbones en todas las direcciones y líneas de la red.

5.ª Las compañías se comprometen á transportar los

braceros y colonos un 50 por 100 más barato que los precios de tarifa.

6.ª El Gobierno interpondrá sus buenos oficios cerca de los obligacionistas, á fin de llegar á un arreglo con las compañías, que evite y descuente definitivamente el temor á la suspensión de pagos.

NUESTRA CARTERA

El día 30 del corriente espira el plazo concedido por el ministro de Hacienda para liquidar los créditos comprendidos en la ley de moratorias.

Terminada la liquidación de los créditos pertenecientes á las corporaciones populares reconocidos por el Estado, se han expedido las láminas de la Deuda á favor de aquéllas, quedando por liquidar los que el Estado tiene contra dichas corporaciones, y hacer el cálculo de compensación que se establece en la referida ley.

Esta última liquidación no la han practicado la mayoría de las corporaciones, por lo cual el señor Navarro Reverter dispuso que no se entregara ni una sola de dichas láminas mientras no se haga esta compensación para en definitiva entregar lo que realmente se adeude.

Se ha dispuesto que el Comisario de guerra de segunda clase D. Marcelino Espallargas, afecto á esta región, pase á prestar sus servicios al parque de artillería de Melilla como interventor.

Los beneficios concedidos á los hermanos de los jefes y oficiales que mueran en campaña, se han hecho extensivos también á los que fallezcan á consecuencia del vómito.

Hase ordenado se incluya en el plan general de carreteras del próximo año económico una que, partiendo de Uncastillo, termine en Biel, pasando por Luesia, carretera de suma importancia para los intereses de las Cinco villas.

A petición propia ha sido concedido el retiro, con residencia en esta población, á nuestro particular amigo el capitán de carabineros de esta comandancia D. Vicente Mediano Vilas.

La crisis económica por que atraviesan todas las industrias, es causa de que se piense y lleve á efecto algo que alivie sus terribles consecuencias. Cier to es que el remedio que vamos á proponer no concuerda en absoluto con el estado general de la nación y particular de esta comarca, castigada con una sequía que presenta agonizante á su agricultura; pero no hallando en el momento otro se aplica esté y aunque no nos sacie por completo, dará un lenitivo (si bien pequeño) á la industria intitulado comercio.

El paliativo que vemos es un programa de fiestas con motivo de la festividad de Santa Orosia, pero un programa que prevea las circunstancias antedichas, y á la vez anime los corazones tristes por causas tan numerosas que su público conocimiento escusa detallar.

Recuerdos tenemos todos de la suntuosidad que revistió, en años anteriores, la solemne distribución de premios á los educandos de ambos sexos matriculados en las escuelas públicas, acto este que revela, donde se realiza, una instrucción esmerada y ocasionaria de alientos á los jóvenes alumnos, para con su aplicación colocarse condiciones de premio. Otra distribución (no ya de premios) de bonos á los pobres, deduciría la caridad de las clases acomodadas por mejorar la situación lastimera de los menesterosos; y á este tenor podrían iniciarse otros festejos de los que se alejara el derroche, hoy no harmónico con el malestar general.

Hállase á su terminación el esquileo de las reses lanares en esta comarca. Como decíamos en la anterior quincena, hay demanda de ese artículo, pero los ganaderos montañeses parecen no decidirse á cerrar precios esperando el alza de éstos. Solamente tenemos noticia de algunos de Ansó que han vendido en Zaragoza sus productos á 15 pesetas arroba.

Ya suponíamos que las destemplanzas, motivadas por hechos adversos, hallarían desahogo en *La Voz de la Provincia*, habida la consideración de no ignorar el refrán antiguo de "dime con quien andas y te diré quien eres"; pero, francamente, no creíamos que tan pronto amaneciese insinuada su triste decepción, creadora de ese *escozor* que actualmente se advierte en la pluma del colega.

El suelto que en su número del miércoles último nos dedica, patentiza á más no poder una sola cosa,

que ante la irrecusable voluntad del país altoaragonés sólo le queda á *La Voz de la Provincia* un recurso de apelación, EL DEL PATALEO; y de aquí el que, usando del mismo y actuando de *Domine*, lance desde sus columnas conceptos y advertencias que, hijas de la desesperación, reflejan á primor el estado de ánimo del señor que ordena su inserción.

Contestando al suelto aludido, en los extremos que merecen nuestra atención, hemos de comenzar por indicarle al colega lo siguiente, que recomendamos no olvide para lo sucesivo. El partido de Jaca jamás ha consentido candidatos impuestos para que le representaran en Cortes; si alguno, en tal forma, ha pretendido nuestro distrito, el resultado lo desengañó, pues Lacasa, Capra, Jorro y Gastón son testigos que no admiten excepción y que podrán ilustrar al colega en el asunto. Aquí los electores buscamos al candidato en vez de él á nosotros (práctica esta conservadora general), lo votamos y tiene nuestra representación, cosas todas ellas que concurren con el conde de Xiquena, quien desde el primer momento agradeció la oferta de los liberales altoaragoneses, que por cierto hemos cumplido cual siempre: aquí duele ¿verdad colega?...

En cuanto al arraigo de los ideales liberales en esta región, ¡qué desmemoriada aparece *La Voz de la Provincia*! Pida informes (que buena falta le hace) y, una vez enterado, nos conteste á las preguntas siguientes: Desde antes del año 1868, qué significación política ha tenido el representante en Cortes del partido de Jaca? ¿Existe algún otro distrito en España que haya revelado con más constancia sus ideales liberales? ¿Hay, por ventura, otro más firme que el del Alto-Aragón, en barrer á cuantos conservadores se han presentado? Pues si con estos datos todavía duda el colega referido, ó mejor dicho, sueña aún con sus *venturas*, apaga y vámonos.

Agrestes y todo nuestras palabras, es preciso que la *Voz* (apagadísima) se desengañe, pues, créanos; como *conservador*, obediencia ciega, pero lo que es cual *mentor*, ¿no ve que Huesca, Fraga, Barbastro, Sariñena y Jaca, nunca le han de hacer caso (ni aun al *chico*)?

Se han efectuado los exámenes de fin de curso en el Seminario conciliar de esta ciudad, siendo el resultado satisfactorio y dando una prueba del celo de los profesores y de la aplicación de los alumnos.

En la semana próxima tendrán lugar los de las escuelas municipales y demás colegios de primera enseñanza, dando comienzo el lunes en el colegio de Escuelas Pías.

En la tarde del día dos del corriente, una exhalación destruyó gran parte de la iglesia del inmediato pueblo de Badaguás, causando perjuicios de bastante consideración, tanto en la obra, como en los altares y demás objetos del templo.

El domingo último celebró el Cabildo de esta catedral con asistencia de la corporación municipal, la tradicional procesión significativa de la entrada en Jaca de su Patrona. Este año ha variado el ritual acostumbrado, pues sin duda por la guerra de Cuba y la continuada sequía, ha sido suprimida la *comparsa* de los clásicos bailarines, y entregado en manos de chiquillos (por su seriedad formal) parte de los emblemas del romero de santa Orosia.

Como anunciamos en el número anterior, se están renovando las bocas de riego en las calles de esta ciudad. De desear es que las nuevas resistan más el mal trato del regante, obligado á tan húmedo servicio sin retribución alguna.

TELÉGRAFO

Servicio particular de LA MONTAÑA.

Madrid 5, 8¹⁰ n.

Ha sido prorrogado el arresto de los generales Martínez Campos y Borrero, hasta mañana. El Gobierno ha enviado al fiscal del Consejo Supremo de Guerra, los periódicos que hoy publican la carta provocación al lance del general Borrero, con objeto de que informe sobre la misma.

Asegúrase el inmediato relevo del general Borrero.—P.

MERCADO DE CEREALES

Los acaparadores empiezan á retraerse con objeto de forzar la baja del precio de los cereales y hacer compras durante la recolección en condiciones muy ventajosas. Deben estar prevenidos los labradores, á fin de no ser juguete de las especulaciones de unos cuantos logrerros.

La cosecha de trigo ha mejorado bastante, gracias á las últimas lluvias; pero á pesar de esto, en conjunto no podrá calificarse más que de regular, y por lo tanto, aun cuando los precios descien dan algo durante la recolección, hay que esperar que después logren reponerse, pero no para llegar á donde el optimismo de algunos imagina, pues la importación es una válvula de seguridad que sirve para impedir las cotizaciones demasiado altas de los cereales.

Estamos, por tanto, tan lejos de los optimismos de los unos como del pesimismo exagerado de los otros, creyendo muy sinceramente que cuando se normalice la situación del mercado de cereales, los precios serán remuneradores, pero no excesivos.

A continuación damos los precios que en estos últimos días han alcanzado los granos en los mercados de Zaragoza y Jaca.

En Zaragoza. Trigo catalán de monte, de 40 á 42 pesetas el cahiz ó sean 179 litros 36 centilitros —Hembrilla, de 38 á 40 id.—Huerta de 36 á 7'50 id.

En Jaca. Trigo, 4'50 fanega con peso de 18 kilos —Cebada 3'50 id.

VARIEDADES.

QUISICOSAS

De dos maneras afeita
A las gentes mi barbero:

Una cuando hace la barba,
Y otra cuando escribe versos.

Lo que es el adulterio en nuestros días
Fielmente en el teatro se retrata:
Cuando la culpa es de él, se hacen comedias;
Si la traición es de ella, se hacen dramas.

Escribió un libro Gaspar
En que logró demostrar
Que la mujer licenciosa
De vida puede cambiar
Y ser excelente esposa.

Y he sabido que el autor
Que logró demostrar eso,
Plantó a su futura, por-
que de otro novio anterior
Recibió en la mano un beso

Quince años hace que tienes
Relaciones con el mismo.
Cuando te cases diremos:
Por fin se ha casado Olvido.

¡Si tendrá mi niña gracia
Que entró en el mar á bañarse
Y el mar dijo: ¡Olé, salada!

FRANCISCO AGUADO ARNAL

SECCIÓN RELIGIOSA

Santos y cultos de la semana.

7 DOMINGO —Infraoct. de Sacramento. Nuestra Señora Vulnerada. Stos. Roberto, Licarion, Pedro y Sabiano, y Stas. Genivera y Potomiana Misa solemne con sermón en la catedral. Procesión parroquial con el Santísimo por la tarde.

8 LUNES.—Nuestra Sra. del Sororro. Stos. Caro, Justo, Guillermo, Helio, Heraclio, Medardo y Salustiano, y santas Galiopa y Sira.

9 MARTES.—Nuestra Sra. del Jugo. Santos Primo, Feliciano, Fausto, Florencio, Jenaro, Ricardo y Maximiano, y santa Pelagia ó Pelaya.

10 MIÉRCOLES.—Nuestra Sra. de las Cadenas Stos. Timoteo, Zacarias, Mauricio, Crispulo, Primitivo, Enrique y Albino, y santas Margarita y Oliva.

11—JUEVES —Octava del Corpus. Nuestra Sra. de la Salud. Stos. Bernabé, Félix, Fortunato, Amable y Victor, y santas Aleila, Flora y Roselina.

12—VIERNES.—El Sagrado Corazón de Jesús. Nuestra Sra. de la Granada. Santos Juan, Onofre, Aurelio, Celso, Cirino, Nazario, Olimpio y León, y santas Antonina y Donatela.—Fiesta solemne en las Hermanitas; principia la novena del C de Jesús.

13 SÁBADO.—Nuestra Sra. de Nava Stos. Antonio de Padua, Peiegrin, Luciano, Silvano y Prisco, y santas Aquilina y Velicula.

Imprenta de Rufino Abad.

SECCIÓN DE ANUNCIOS



LA SEÑORA

D.^a Constantina Pueyo Betrán
falleció el 4 de Junio de 1895.
(E. P. D.)

Su hermano, sobrinos y demás parientes ruegan á sus amigos y relacionados, la tengan presente en sus oraciones y asistan al aniversario que en sufragio de su alma se celebrará el próximo sábado, 13 de los corrientes, en la Catedral después de los divinos Oficios, por lo que quedarán agradecidos.

No se invita particularmente.

LA AGRICOLA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS DE GANADOS

Capital social: PESETAS 125,000

DOMICILIO SOCIAL, PAMPLONA

Esta Sociedad asegura la muerte á inutilización completa, bien natural ó accidental de los ganados mular, caballar, asnal y vacuno. Para detalles y conocimiento de tarifas dirigirse á su delegado en Huesca, D. Santos Acín, Cortes, 3, pral.

LA MONTAÑESA

FÁBRICA

DE GASEOSAS Y DE AGUA DE SELTZ

Venta de toda clase de sodas y aguas carbónicas al por mayor y menor, á precios arreglados.

JUAN DOMINGUEZ

JACA

Plaza de la Estrella, núm. 1.

AGRICULTORES....

ABONO DE PESCADO

El más fertilizante, asimilable y económico.

Entre sus muchas ventajas, tiene la de que con un saco de 46 á 50 kilos peso, y que cuesta sólo 14 pesetas, puede abonarse tanto como con dos carretadas del mejor fiemo, y la facilidad de transporte.

UNICO DEPÓSITO EN JACA

JOSE LACASA YPIENS,

Mayor, 28.

LADRILLO usual, matraeo y tejas, todo de clase superior. Se vende á 4'75 pesetas el 100 en esta ciudad y en la nueva fábrica de Antonio López (Pardinilla).

SE ARRIENDA el primer piso de la casa número 39 de la calle Mayor. En el 2.º de la misma informarán.

SE ARRIENDAN dos bonitos pisos de principal y tercero, con agua y luz eléctrica, en la plaza de San Pedro, núm. 4. Dirigirse á D. Ramón Escartín en la misma casa.

CANDIDO LACORT

JACA--15. OBISPO, 15--JACA

Surtido completo en sombrillas fin de siglo, desde una peseta, y en paraguas de seda, bastones y gaitas. Novedad en corbatas desde setenta y cinco céntimos; cuellos y puños de hilo y caoutchouc. Peta-cas, carteras y cigarreras de piel. Variedad amplísima en ferretería, quincalla, bisutería, paquetería, objetos de escritorio y de fantasía, propios para regalo. Ultramarinos de todas clases, á precios económicos de verdad.

15, OBISPO, 15.

RELOJERIA

DE

CLEMENTE BARAS

JACA—ECHEGARAY, 7—JACA

Variado surtido en relojes de pared, sobre-mesa y bolsillo, en plata, acero y nikel, para señora y caballero, desde 10 pesetas en adelante.

RELOJES

DE LAS MAS ACREDITADAS MARCAS

Cronómetros de precisión, regulados mecánicamente y comprobados en todas las posiciones y temperaturas.

Legítimos Roskopf, Cortebert, Regulador, Paul, Hemmeler y otras.

Taller especial para toda clase de reparaciones en el ramo de relojería, con verdadera garantía.

NODRIZA. Hay una, soltera, de 20 años de edad y quince días de leche, que criará fuera de su domicilio. Dirigirse, Obispo, 11, tienda.